

A Alfonso Dastis, Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación de España

Desde el Movimiento Social Rifeño en Madrid que es parte indivisible del Movimiento Popular en Rif, hacemos un llamamiento a la ciudadanía española ante la gravedad de los acontecimientos actuales en el Rif. El 28 de octubre 2016, Se produjo el asesinato del ciudadano Rifeño Mouhssin Fikri triturado dentro de un camión de basura por parte de los organismos de control del estado por el simple y único deseo de recuperar su mercancía confiscada de forma ilegal por las autoridades represivas. Este hecho conmovió a la población rifeña que vio en la muerte de Fikri la última de las humillaciones de un régimen que ha maltratado históricamente al pueblo Rifeño.

En 1958 este pueblo fue bombardeado con Napalm, en 1984 sufrió una represión brutal cuando la ciudadanía se alzaba exigiendo mejoras sociales y económicas. En 2011 cinco jóvenes aparecían calcinados en una sucursal bancaria de Alhucemas; ese mismo año es asesinado Kamal Hassani, en 2014 es asesinado Karim Lechkar, en 2015 es hallado sin vida el cuerpo del cantante Rifinox y un sin fin de sucesos que siguen a día de hoy sin una investigación eficaz que esclarezca lo sucedido.

La región del Rif ha sufrido durante estos sesenta años una política de exclusión y marginación que ha obligado a la población a encontrar en la emigración la única salida. Y cuando los rifeños y rifeñas se levantan a exigir escuelas, hospitales, trabajo y derechos, Marruecos responde una vez más con la represión.

Hoy en día en las cárceles marroquíes hay ciudadanos cuyo único delito es querer vivir con dignidad. Más de 40 personas se encuentran detenidas por salir a las calles a ejercer el derecho de manifestación, personas que están sufriendo torturas por exponer unas demandas legítimas. Además, con el fin de acallar la opinión pública, se detiene a periodistas que retransmiten y documentan las manifestaciones. El Estado utiliza hoy las políticas del miedo y la violencia que nos contaron nuestros padres y abuelos.

Las reivindicaciones hechas desde el Movimiento Popular Rifeño convertido en altavoz de un pueblo que ya no quiere seguir callando, son demandas basadas en derechos sociales. Siete meses de protestas pacíficas. Un pacifismo que hoy continúa a pesar de la violencia policial en Alhucemas, Nador, Imzouren o Beni Bouayach..., pero también en las ciudades hermanas que se han levantado en apoyo al pueblo rifeño, como son Tánger, Tetuán, Tinghir, Kenitra, Marraquech, Casablanca o Rabat... Teníamos la esperanza de que el Estado marroquí cambiase sus prácticas. No obstante, mantiene la misma mentalidad militar.

Lejos de ignorar el conflicto, desde el Estado marroquí se responde con opresión y exclusión, haciendo caso omiso a nuestras reivindicaciones justas y legítimas. Estas medidas están conduciendo a una lucha sangrienta, a través de la exageración y la distorsión de la realidad de los hechos, difundiendo mentiras para estigmatizar al Movimiento Popular recurriendo y actuando a través de secuestros, detenciones y torturas a activistas y manifestantes, lo que constituye una flagrante violación de los convenios internacionales de los derechos humanos.

Nuestras demandas tienen como fin una vida digna, pedimos un desarrollo económico, social y cultural para la región; la creación de universidades que permitan a nuestros jóvenes estudiar e investigar en su tierra; la creación de Hospitales especializados en el tratamiento oncológico en una zona con los mayores índices de cáncer; y la derogación del decreto real 1.58.381 que data de 1958 y que considera Alhucemas como zona militarizada.

Mientras que el Estado marroquí nos responde con:

- Secuestros y arrestos masivos a fin de intimidar y aterrorizar a la población.
- Asaltos nocturnos a las viviendas y propagación del caos a través del hostigamiento a niños, ancianos y mujeres.
- Tortura de los detenidos en las comisarías, aislándoles e impidiéndoles el contacto con familiares y abogados.
- Arrestos y maltratos de los menores sin tener en cuenta las leyes en vigor.

Ante estos graves y terribles acontecimientos de los que todo el Rif es testigo, subrayamos:

- La responsabilidad del Estado marroquí en las violaciones de los derechos humanos y le hacemos responsable de su política de represión, exclusión y discriminación. Así como su indiferencia hacia el conjunto de las reivindicaciones que exige la ciudadanía, incluyendo también la liberación inmediata sin condiciones de todos los detenidos políticos rifeños, entre ellos: El Bachir Ben Chaib, el ex-presos político Mohammed Jalloul, Nasser Zafzafi y Mohamed el Mejaoui...
- Pedimos al Estado Español que asuma su responsabilidad histórica con respecto a nuestro pueblo, y que no se limite a la posición de espectador ante el peligroso curso que están tomando los acontecimientos del Rif, que pueden derivar en aumento de la inseguridad, y la consecuente desestabilización de los países vecinos, entre los cuales destaca España, como primer país fronterizo con Europa.
- Instamos a todas las organizaciones internacionales pro derechos humanos a documentar y apoyar la causa del Rif, así como a dar visibilidad y soporte a los detenidos haciendo hincapié en la denuncia de las violaciones de la legalidad y de los crímenes cometidos por el Estado dictatorial marroquí.

No dejemos que se sigan vulnerando los derechos humanos en el Estado vecino.

Atentamente,

El Movimiento Social Rifeño en Madrid

02 de junio de 2017